



"Los chicos arman su película"

Memoria de un relato

Por Evangelina Espora

EVANGELINA ESPORA : Coordinadora general del proyecto "Los chicos arman su película", correspondiente al Programa de Voluntariado Universitario, dependiente del ministerio de Educación de la Nación.



Cuando nos juntamos a trabajar, nos que hacer entre todos y lo primero si hay alguien nuevo, son las presentaciones.



Y empezamos por hablar de los temas que se van a trabajar en grupo. En este caso, averiguar de donde viene cada uno.

Durante algunos meses de 2006 y 2007 hemos llevado adelante el proyecto "Los chicos arman su película" aprobado en 2005, con el fin de restituir los derechos a grupos de pibes de comunidades vulnerables.¹ Se propone favorecer la integración a través de la acción comunitaria e institucional; fortalecer, mediante el abordaje grupal e interdisciplinario, la participación efectiva de los habitantes para que la restitución de esos derechos se dé en forma activa.

A lo largo de todos estos meses, nuestra tarea se basó en los principios teórico-filosóficos de intervención mínima y cumplimiento efectivo de los Derechos Humanos (incluidos en la Constitución Nacional de 1994). A través del Trabajo Comunal Universitario, modelo que toma como estrategia metodológica ese ámbito, y mediante la Extensión, procura hacerse "corresponsable social" de las personas y grupos que se encuentran en situación de desamparo o conflicto, construyendo puentes de solidaridad desde una forma de trabajo científico como la Operación Comunitaria que parte de la trilogía historia-vínculo-identidad y que intenta desarrollar mediante estrategias grupales en las comunidades donde trabaja. Nuestra tarea como universitarios tendió a cumplimentar este principio, intentando retribuir a la comunidad todo aquello que recibió, difundiendo la Doctrina de los Derechos Humanos a través de la concreción de sus postulados desde prácticas de intervención para su restitución efectiva.

El proyecto se implementó mediante realizaciones comunitarias de investigación-acción que produjeron una fuente privilegiada de observación y recolección de datos, realizada a través de entrevistas formales e informales y otras técnicas de abordaje y de contrastación.

El proceso de planificación-acción participativa que pusimos en práctica generó condiciones favorables de integración de los jóvenes en su propia comunidad y que pudimos visualizar cuando los acompañábamos en las entrevistas que realizaron, algunos de cuyos resultados se observan en los videos comunitarios producidos.

El Proyecto se llevó a cabo utilizando metodologías de abordaje sociocomunitario en forma interdisciplinaria basadas en la Clínica de la vulnerabilidad, modelo teórico y metodológico que, desde una estrategia de contención comunitaria, procuró reconstruir redes vinculares y grupales para proteger al sujeto del riesgo social o de entrar en conflicto con la ley, con sustento en

¹ Una comunidad vulnerable se define por la presencia de un grupo de personas intervinculadas dentro de una unidad territorial, que comparten una situación de significativo incumplimiento de los Derechos Humanos esenciales, tales como vivienda, salud, educación, agua potable, etcétera.

trabajos realizados a lo largo de 25 años, promovidos y monitoreados por el Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente (Ilanud) desde 1977 en Costa Rica, sistematizado por el Programa de Investigación, Formación y Asistencia Técnica en Alternativas del Control Social (Pifatacs)-UNLP a partir de 1995 y puesto en práctica en diversas acciones realizadas con anterioridad en este mismo barrio, con la intervención y el auspicio del Centro Educativo de Coparticipación Comunitaria de Los Hornos y en esta iniciativa específicamente de la ONG Intervención Comunitaria desde los Derechos Humanos (Incoderhum [Personería jurídica en trámite]).

El otro pilar básico de nuestra estrategia metodológica fue el Paradigma del diseño emergente y se caracterizó por la flexibilidad y creatividad. El programa en su conjunto y el desarrollo investigativo se subordinaron a una constante interrelación entre observación directa, obtención de información, análisis de datos y elaboración de conclusiones. Esta caracterización del proceso se hizo eco del carácter participativo de la estrategia, que siempre demandó adecuaciones a la especificidad del barrio donde se desarrollaron las tareas.

A estas metodologías se sumó la utilización, como herramienta privilegiada en dicha intervención, del potencial del video comunitario, que no es otra cosa que la transformación, a cargo del pueblo, del video acrítico a proyecto histórico-político de desarrollo. El video comunitario permite la apropiación de la tecnología del medio por las asociaciones de base, poniendo la tecnología al servicio de la organización popular, de los intereses populares.² El mismo se planteó, a través de su realización integral en forma grupal y comunitaria, como estrategia de prevención y disminución de la violencia y el conflicto social, recuperando en esa acción varios de los derechos conculcados.

La transferencia de conocimientos se realizó en primer término a los pasantes becarios, recursos humanos de diferentes disciplinas en técnicas de intervención en el marco de los Derechos Humanos, y luego ellos, coordinados por el equipo, lo extendieron a los pibes, para que los grupos en situación de vulnerabilidad puedan llegar a alcanzar condiciones más favorables para desarrollar, eventualmente, proyectos de vida que impliquen recuperación de derechos.

Se capacitó a la población-objetivo en el manejo práctico de una herramienta que le permitió la construcción de mundos nuevos y, a la vez, fortaleció sus vínculos en la comunidad, logrando como consecuencia la identificación con ella y su reconocimiento. Podemos decir que, mediante cambios en su disposición subjetiva, con relación a las problemáticas presentadas se alcanzó un reposicionamiento de los grupos participantes y del resto de la comunidad.

El video comunitario nos sirvió como recurso de extensión, muy apropiado para la revinculación de los habitantes en las Co-



Mapa de Argentina con sus países limítrofes.

Allí, cada uno anota y marca dónde nació, y de dónde viene sus familiares: padres, abuelos, tíos, etcétera. La idea es ver que tenemos un pasado en común.



Paramos un rato para tomar algo fresco.



Así recordamos que por acá pasaba el ferrocarril. Pusimos nuestras casas, los vecinos, la canchita, los puentes. Cada agregamos algo más. ¡Ya tenemos el mapa del barrio!

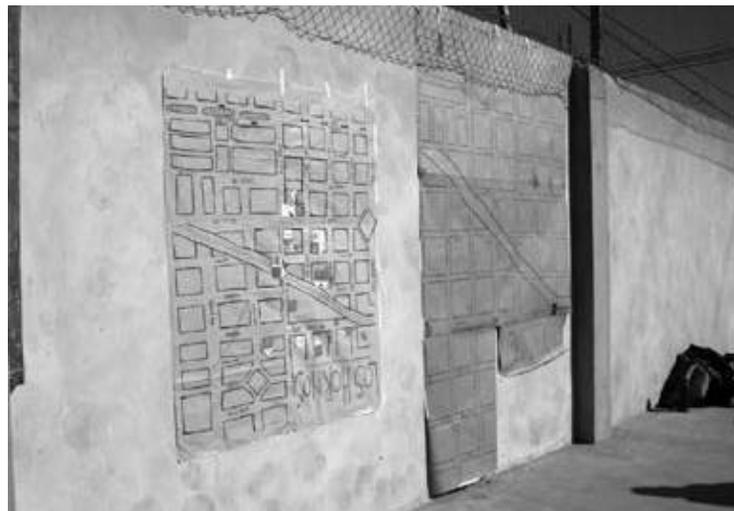
²Según Evangelina Espora: "En la apropiación de las herramientas de investigación por los actores sociales está la verdadera participación, y ese es el camino del video comunitario".



En un mapa gigante del barrio vamos marcando donde vivimos, las instituciones que conocemos, los vecinos que tenemos.



Ahora, cada grupo tiene el mapa de donde vive, bien completito.



Acá están los mapas, en la pared del patio del Centro Paraguayo.



Los pibes trabajan en la escenografía para su película.

comunidades Vulnerables, como ya se evidenció en otros trabajos de planificación-acción participativa, favoreciendo y estimulando la identidad grupal de los adolescentes y pibes del barrio.

En este proceso, y asistidos por el equipo técnico en su rol facilitador, los convocados elaboraron y gestionaron propuestas alternativas a las modalidades que aumentan su vulnerabilidad. Se realizó la historización y el diagnóstico de recursos de la propia comunidad: grupos de crianza y de pares, instituciones educativas, recreativas, de salud, etc., acción que se vio reforzada con talleres complementarios que fomentaron las capacidades, habilidades y aptitudes de cada integrante y del grupo en su totalidad y acrecentaron su autoestima y la confianza en sus potencialidades y recursos.



Preparando el fondo del decorado para la escena de los playmobil.



Esta es la escenografía para la llegada del tren. Aquí va a venir Pocholo a pedir trabajo.



Aquí vemos parte de las escenografías terminadas.



Los pasantes coordinan los grupos de trabajo de los chicos.

Hubo consolidación y fortalecimiento del trabajo articulado (experiencias conjuntas) entre el Programa y las instituciones de las comunidades vulnerables abordadas, por ejemplo el Centro Paraguayo de Los Hornos, el Centro Educativo de Coparticipación Comunitaria y la ONG Incoderhum, con vistas a las acciones de proyectos específicos para el mejoramiento de la calidad de vida en el ámbito barrial.

Consideramos que se cumplieron ampliamente los objetivos propuestos y que ha quedado la puerta abierta para futuros trabajos de intervención de la Universidad, como quedó de manifiesto en la reunión donde la comunidad pudo ver los videos realizados por los chicos. X



Más de la escenografía.



El equipo de coordinación del proyecto.



La comunidad y sus pibes, con pasantes y coordinadores, miran la peli.



La gente fue llegando .



Los pasantes y los pibes habían preparado el salón del Centro Paraguayo.

